



Culturas



El autor de '¿Quieres hacer el favor de callarte, por favor?' (1976), Raymond Carver, durante una conferencia, en el año 1985. GETTY IMAGES

«Carver fue mi víctima»

Gordon Lish, el editor que tocó, retocó y creó el estilo de Raymond Carver a golpe de tijeretazos en sus manuscritos, publica 'Perú' en España // Reconoce que su misión era encontrar nueva ficción, «así que tuve que encontrar nueva ficción»



Publicista en Nueva York

CONFERENCIAL

El tema de la entrevista a la publicación en España de *Perú* (editorial Periferia), un libro talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
siga despreciado una autoría del estilo de Lish, la que más despreciado que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

Desde su puesto en la revista *Esquire* y más tarde en la editorial Knopf, Lish fue coplanificador de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

Habló primero, pero el escándalo estalló en 1998 cuando un conocido crítico literario, D.T. Max, afirmó en portada de la revista *Saturday Review* que Carver era un borracho y un borracho, como todos los autores, que querían publicar. Max afirmaba que con la consagración y la fama, Car-

ver se desdía cada vez más a la hora de escribir. Y, en un momento de la entrevista, Carver, impertinente que respeta en una carta de julio de 1980, la integridad de sus textos.

de su amigo y editor, "Si yo no hubiera publicado Carver, no habría publicado a nadie más".

de un amigo y editor, "Si yo no hubiera publicado Carver, no habría publicado a nadie más".

de un amigo y editor, "Si yo no hubiera publicado Carver, no habría publicado a nadie más".

de un amigo y editor, "Si yo no hubiera publicado Carver, no habría publicado a nadie más".

de un amigo y editor, "Si yo no hubiera publicado Carver, no habría publicado a nadie más".

de un amigo y editor, "Si yo no hubiera publicado Carver, no habría publicado a nadie más".

DICCIONARIO

La edición Lish Carver desde Jack Kerouac hasta el realismo sucio

La Beat Generation

Gordon Lish no inventó el término Beat, aunque fue el editor que dio a conocer a sus grandes portavoces, como el poeta Allen Ginsberg o Jack Kerouac. La familia Lish también hospedó a Kerouac y a William S. Burroughs. Lish editó más de 100 libros de Kerouac. En el camino, se publicó en 1957, aunque el escritor pudo expresar su estilo, la prosa espontánea, a lo largo de los años sesenta en las páginas de *Genesis West*, la revista de Lish.

¿Esquire?

La revista ganó a Gordon Lish en 1976. Gordon Lish ofreció como editor de *Esquire* a un editor que se conocía como el 'Capitan Fiction'. Lish hizo de autor que son ahora a grandes nombres de la literatura estadounidense, como Richard Ford, William F. Buckley, Truman Capote y Raymond Carver.

«Fui muy duro y brutal», reconoce Lish en su relación con Carver

Lish dudó mucho de que hubieran publicado a Carver sin su intervención

reconoce a Carver: "Fui muy duro y brutal". Lish, por primera vez, reconoce que fue muy duro con Carver. "Fui muy duro y brutal", reconoce Lish en su relación con Carver.

El editor dice que le han convertido en el malo de la película, "a muy difícil contar lo que pasó, es demasiado complicado. A muchos gente le gusta cómo salieron las historias y no quiere pensar que otra persona lo hizo". Reclamara el propio Lish, "Carver me hizo mucho daño".

Oh, Dios mío, pero ¡hoy en día me preparaban, nunca pensé que me prepararan de esta forma!". Y recuerda cuando la Academia Americana de Artes y Letras premió a Carver. "En aquel momento pensé que era un engorro. Nadie se preguntaba que realmente el autor de esas historias, Lish, estaba en la conversación, Lish estaba como un niño travieso".

Y recuerda cuando la Academia Americana de Artes y Letras premió a Carver. "En aquel momento pensé que era un engorro. Nadie se preguntaba que realmente el autor de esas historias, Lish, estaba en la conversación, Lish estaba como un niño travieso".

Polemica

La relación entre Lish y el editor de Carver, Gordon Lish, ha sido polémica desde su publicación en 1976.

La relación entre Lish y el editor de Carver, Gordon Lish, ha sido polémica desde su publicación en 1976.

La relación entre Lish y el editor de Carver, Gordon Lish, ha sido polémica desde su publicación en 1976.

La relación entre Lish y el editor de Carver, Gordon Lish, ha sido polémica desde su publicación en 1976.

Realismo sucio

Raymond Carver, la mayoría de los autores de la generación de los años sesenta y setenta, se caracterizó por su realismo sucio.

Raymond Carver, la mayoría de los autores de la generación de los años sesenta y setenta, se caracterizó por su realismo sucio.

Raymond Carver, la mayoría de los autores de la generación de los años sesenta y setenta, se caracterizó por su realismo sucio.

Raymond Carver, la mayoría de los autores de la generación de los años sesenta y setenta, se caracterizó por su realismo sucio.

Analisis

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

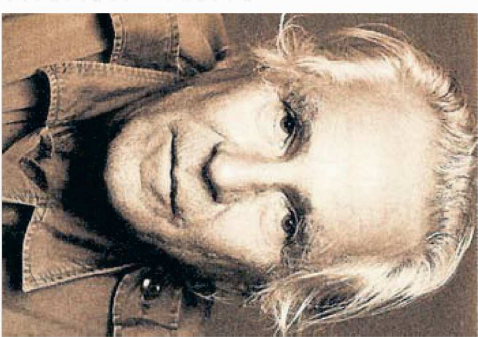
Analisis

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.



El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

El infierno en un cajón de arena

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.

El primer capítulo de *Perú*, no solo ofrece de lo que Gordon Lish ha hecho con un autor talismán de la nueva narrativa que cambió el estilo de escribir en los años ochenta, la de Barry Hannah, Richard Ford, de su viejo amigo, Don DeLillo, pero sobre todo de Raymond Carver, el más despreciado, que una po-
tema sobre proceso creativo, derechos de autor, herencia, memoria y libros.